

LA IBERIA

DIARIO LIBERAL.

FUNDADOR: D. PEDRO CALVO ASENSIO.

AÑO XXXI.—NÚM. 9,205

Domingo 5 de Abril de 1885.

SEGUNDA EDICION

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID: Administración de LA IBERIA, Lope de Vega, 23 y 25, y en todas las librerías. PROVINCIAS: Girando directamente a estas oficinas y en casa de nuestros correspondientes. LUSOIA: D. Juan de la Torre, librería Española, rue Aude 42. PARÍS: para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbot, 51 y en las principales librerías de todos los países.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID: Un mes 8 reales.—PROVINCIA: Trimestre, 30 reales.—Por comisionado, 34 rs. EXTRANJERO: Trimestre, 60 reales.—ULTRAMAR: Un año, 12 pesos, en oro.—Países con quienes España no ha celebrado convenio postal, 80 reales trimestre.—No se servirá suscripción alguna sin previo pago. Anuncios y comunicados a precios convencionales.

EL AYUNTAMIENTO

Sin perjuicio del examen detenido que harán los concejales de los protestas en que se funda la suspensión arbitraria decretada por el nunca bien ponderado Romero Robledo, algo hemos de decir por nuestra cuenta al reproducir la comunicación que el ilustre Villaverde ha dirigido a la presidencia del Ayuntamiento, en la que se protesta la incoercible arbitrariedad.

Dicha comunicación dice así: «Excmo. Sr.: Vista la real orden de 2 del presente mes, en que el señor ministro de la Gobernación, al remitirme la Memoria formulada por el delegado del Gobierno, director general de administración local, D. Francisco Martínez Corbalán, como consecuencia de su visita de inspección al Ayuntamiento de esta corte, me previene que proceda inmediatamente a imponer la corrección a que me autorizan las leyes, en vista de los graves cargos que resultan contra la gestión administrativa de dicha corporación:

Vista la citada Memoria, en la cual el delegado del Gobierno, cumpliendo el encargo que le fué confiado, expone y juzga los vicios, omisiones y responsabilidades, que ha comprobado por sí mismo, en la gestión administrativa del Ayuntamiento, estimando procedente una medida de corrección para todos los presentes concejales, que puede ser la suspensión de sus cargos.

Resultando: Que en la organización y administración del Gobierno, el delegado del Gobierno de los ingresos ha advertido el delegado del Gobierno de los gastos tales como los siguientes: 1.º No gravar con el máximo autorizado por las leyes en el impuesto de consumos especies importantes, cuando el Ayuntamiento necesita acudir a recursos extraordinarios para dotar sus presupuestos; 2.º Exigir en forma tan opuesta a la debida proporcionalidad tributaria, y por consiguiente a la justicia, los arbitrios al Matadero que la carne de vaca destinada al consumo de las clases acomodadas, viene a satisfacer derechos considerablemente inferiores por kilogramo, a los que adeudan las carnes de oveja y cerdo, con daño del rendimiento que debiera obtenerse de este importante renglón del presupuesto municipal; 3.º Calcular con inexactitud y administrar con negligencia arbitrios como el impuesto sobre ganados de lino y abandonar totalmente otros, como el de la romana de Villa, convertido de recurso en gravamen.

Resultando: Que el delegado del Gobierno estima la pérdida anual que experimentan los ingresos municipales por los vicios y defectos de la recaudación, en 3.000.000 de pesetas, pudiendo elevarse su mejora, suprimiendo las causas que la entorpecen, a 5.000.000 sin gran esfuerzo ni medidas extraordinarias.

Resultando: Que el Ayuntamiento ha autorizado a invertir créditos cuantiosos en notoria desproporción con sus recursos y con las necesidades de sus servicios para sostener un número de empleados considerablemente excesivo, lo mismo en las oficinas centrales que en las delegaciones, a pesar de la persistencia del déficit, administración displicente que arguye evidente negligencia no excusable por la responsabilidad que pueda haber a la Junta municipal.

Resultando: Que esa prodigalidad en la dotación del personal aparece agravada por la concesión de gratificaciones con infracción de la ley de 25 de Agosto de 1880.

Resultando: Que la Memoria del Ilmo. señor director general hace constar además como abuso grave en la administración municipal, la concesión injustificada de jubilaciones, ya por el exceso de haber asignado en algunos casos, ya por otorgarse a otros a individuos sin los años de servicio necesarios para obtenerlas con infracción del reglamento vigente.

Resultando: Que en el presupuesto de 1881-82, por efecto de las transferencias que acordó el Ayuntamiento con destino a los servicios de las vías públicas, quedó desatendido el de la deuda municipal, irregularidad gravísima que no es la única advertida en él, por la delegación; puesto que en algún pago se excedió el crédito autorizado, mientras otras obligaciones del mismo capítulo permanecen en descrédito con daño del crédito de Madrid.

Resultando haberse celebrado contratos de arrendamientos de los locales en que se hallan establecidos varios servicios con infracción del real decreto de 4 de Enero de 1883:

Resultando existir negligencia con perjuicio de los intereses municipales y de los servicios de la Villa, en vigilar el cumplimiento de otros contratos de tanta importancia alguno de ellos como el de limpiezas y riegos:

Resultando no menor negligencia y abusos de la misma gravedad en los servicios que se prestan por administración, advirtiéndose una desproporción lamentable entre el número de sobrestantes, capataces, vigilantes, guardas y ordenanzas que figuran en las listas de jorales y el de peones:

Resultando haber comprobado además la delegación que se han expropiado terrenos para la apertura, ensanche y alineación de calles en el interior de la población, con infracción manifiesta de la ley de 10 de Enero de 1879 y de su reglamento, así como de los artículos 83, regla 3.ª del 85 y 88 de la ley municipal y de la doctrina establecida en las reales órdenes de 25 de Abril, 10 de Julio, 19 de Setiembre de 1879 y 25 de Julio de 1880:

Resultando que también al adquirir terrenos y establecer servicios en el ensanche se han infringido las disposiciones citadas y el real decreto de 4 de Enero de 1883, la ley de 22 de Diciembre de 1876 y el reglamento de 19 de Febrero de 1877 para el ensanche de las poblaciones:

Resultando del examen del ramo de contabilidad: 1.º Que del fondo mantenido como especial hasta 31 de Diciembre de 1883, bajo la denominación de «Depósitos gubernativos», ha hecho uso la corporación municipal para realizar pagos de atenciones imprevistas en el presupuesto ó para aumentar las consignaciones autorizadas; 2.º Que el Ayuntamiento ha venido dando una gratificación próxima de 100.000 pesetas anuales a sus empleados sin crédito a que aplicaras, prácticas abusivas que ha cesado ya en el año económico corriente; 3.º Que ha sido frecuente conceder gratificaciones y aumentar sueldo con cargo al fondo de depósitos ó a la partida de imprevistos por carecer de crédito autorizado al efecto; 4.º Que aparecen concedidos también en gran número, anticipos de sueldos y cantidades a los funcionarios municipales a calidad de reintegro con un descuento mensual sobre el respectivo haber; 5.º Que hay transferencias acordadas por el Ayuntamiento únicamente, si bien en muchas se ha obtenido la aprobación de la Junta municipal, habiéndose solicitado en muy pocas la del gobernador civil de la provincia; 6.º Que tal inversión se ha dado al capítulo de imprevistos, que puede asegurarse haberse destinado por lo menos una mitad de su importe al pago de gratificaciones indebidamente acordadas ó al de obligaciones ordinarias con crédito determinado en el presupuesto.

Resultando: Que según consta en su Memoria el delegado del Gobierno, quien a su autoridad personal reúne la propia del elevado cargo que ejerce en la administración, obran en las oficinas municipales que han sido por el compulsados los justificantes de todos los hechos expuestos.

Considerando: Que la única corrección gubernativa en armonía con la gravedad de la negligencia, abusos y omisiones que hace constar la Memoria del Ilmo. señor director de administración local, es la suspensión que procede acordar con arreglo a los artículos 180 al 193 de la ley municipal y a las reales órdenes de 2 de Octubre, 22 de Diciembre de 1877 y 3 de Enero de 1878, 12 de Enero y 22 de Julio de 1879 y otras muchas que han venido a fijar con la autoridad de una doctrina invariablemente seguida, la inteligencia de dicha ley en este punto.

Considerando: Que es fuerza tener a todos los

concejales, como se hace en la Memoria por personalmente responsables de las omisiones y abusos de que se trata, atendido su gran número, su duración y los caracteres que revisten:

He acordado suspender en el ejercicio de sus cargos a los concejales que componen actualmente el Ayuntamiento de esta corte y elevar el expediente al Ministerio de la Gobernación, para los efectos del artículo 191 de la ley municipal, reservándome adoptar ó proponer las demás determinaciones exigidas por los abusos y omisiones en que la suspensión se funda.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento, el de esa corporación y demás efectos.

Lo que por disposición del Excmo. señor alcalde presidente, tengo el honor, etc...

Madrid 4 de Abril de 1885.—El secretario general, Enrique Fernandez.

Por de pronto, resulta una evidente y escandalosa irregularidad comparando los dos oficios redactados por la iniciativa del gobernador de la provincia, pues en el que pasó a cada uno de los concejales se invoca para la suspensión el art. 189 de la ley municipal (referente a la extralimitación grave con carácter político), y en el documento que dejamos copiado ni se invoca dicho precepto legal, ni es posible aplicarlo, porque los cargos que se acumulan no tienen ningún carácter político.

Si el gobernador ha incurrido en esta flagrante contradicción en los dos oficios, figúrense nuestros lectores en los que incurrirá en el texto del anterior documento.

Por de pronto, sin conocer nosotros la gestión detallada de los Ayuntamientos de Madrid, ni la Memoria en que se formulan los cargos, ni nada de este barullo en que nos ha metido la más ruin de las venganzas, notamos que, como vulgarmente se dice, al primer tapon, zurrapas.

¡Qué Villaverde y qué Corbalán!

Cualquier cosa pasa ahora por persona entendida en administración, sin duda porque se compara con Romero Robledo. Dice la Memoria en su primer resultado, nada menos que en el primero, para que la atrocidad se vea bien clara, que no se ha gravado con el máximo el impuesto de Consumos, y que en cambio se ha acudido a recursos extraordinarios. ¡Pero qué gobernador y qué director de Administración! ¡Valiente pareja, y con el señor Romero trespas!

En Madrid no hay nadie que ignore que todo eso se dispone en virtud de una real orden en la que se autoriza al Municipio a hacer eso precisamente, porque si no se hiciera sería más imposible la vida en esta corte. De suerte que ese delito tan horrendo, el primero que ha descubierto el perspicaz Corbalán, y le ha parecido de perlas a gobernador y ministro, es lisa y llanamente un acto del Ministerio y no del Ayuntamiento.

Pero además de esta particularidad, ¿no sabe el señor gobernador que los presupuestos municipales los ha aprobado la Junta de asociados y el mismo mismo gobernador de la provincia?

¿Pues cómo el año pasado le pareció bueno y legal lo que ahora le parece un escándalo inaudito? Pero ya hemos dicho que no vamos a refutar uno por uno los pretestos: basta lo dicho sobre el primer considerando para calcular lo que serán los demás, pues con sólo leerlo se ve que no se refieren especialmente a este Ayuntamiento, sino a los anteriores, de los cuales se ha entresacado lo peor para constituir el interino.

¿Y para qué habíamos de insistir tampoco en refutar esa disposición llena de extravagancias?

Basta leerla, repetimos, y en ella se encontrará que al examinar la contabilidad municipal se lee el segundo considerando, en que se dice que en este presupuesto municipal se ha suprimido la práctica abusiva de abonar 100.000 pesetas por gratificaciones. Pues bien; por suprimir una práctica abusiva se suspende al Ayuntamiento.

Los concejales suspensos se defenderán de esos cargos; pero aunque no lo hicieran, ¿en qué artículo de la ley funda el gobernador la suspensión?

—A mí no hay quien me quite de la cabeza que aquí hay gato encerrado y que ésta infeliz ha sido injustamente robada. Como y de qué manera es lo que yo nunca acertaré a comprender, porque soy rudo.

—¿Qué quiere V. que le diga Laureano tenía sus negocios; yo era su amigo... en fin, no puedo decirle a V. ni una palabra.

—¿No, eh? Pues vamos a ver si reconoce V. esto. D. Frutos sacó el famoso documento tan inútilmente buscado y que tan desasossegado trata siempre a D. Zoilo. Quedó éste petrificado.

—Estoy perdido, —dijo sin saber lo que se decía;— ya pareció lo que se buscaba. ¡Maldito papel! Quéite V. de mi vista, que me parece un grillete de presidario.

—En cuanto a este otro, —añadió el implacable capitán sacando otro documento, —no es más que un papel mojado.

Este segundo papel era el resguardo que don Zoilo dio a su amigo interino figuraba la finca como suya, declarándose dador de una cantidad equivalente al valor de la casa, que la previera doña Maten había exigido como garantía de que no se le antojase un día al abogado decir que era suya ó morirse de repente, y de todos modos que el plan se le llevara el diablo. Por este documento don Zoilo respondía del pago; pero como no tenía sobre qué caerse muerto, decía el capitán muy bien que era un papel mojado.

Se explicaba perfectamente que este documento se hallase en manos del capitán, porque autorizado

LO DE ALHUCEMAS

La Gaceta publica hoy los telegramas y notas que han mediado entre nuestro Gobierno y el de Marruecos a propósito de los desmanes cometidos con el gobernador de Alhucemas por la kabila de Beniburiaga.

Hé aquí el texto de dichas comunicaciones:

MINISTERIO DE ESTADO.

Sección política.

Reclamación del Gobierno de S. M. a consecuencia del atropello cometido por los moros de Beniburiaga contra las autoridades de la plaza de Alhucemas el 9 de Marzo del corriente año.

I.—TELEGRAMA.—Málaga 15 Marzo 1885.—El general gobernador al ministro de la Guerra:

«Me dice oficial A. M., sobrecargo de vapor Numancia que acaba de llegar, que en Alhucemas moros han maltratado gobernador, intérprete, ayudante plaza y dos marineros, resultando herido de arma blanca en las manos el ayudante y contusiones de piedra y palos los restantes. La plaza les hizo fuego de cañon y fusil, y ellos de espaldas contra el bote de la ronda donde iban los citados con el objeto de parlamentar reclamando otro bote robado por moros de Beniburiaga, que son los agresores.

II.—TELEGRAMA.—Madrid, 18 de Marzo 1885.—El ministro de Estado al ministro de España en Tánger:

«Gobierno de S. M. ha recibido noticias oficiales de que en Alhucemas moros de Beniburiaga han maltratado gobernador de la plaza, ayudante, intérprete y dos marineros, resultando herido el ayudante y contusiones de piedra y palos los restantes. El Gobierno que ha visto con tanta sorpresa como disgusto lo ocurrido, exige en vista de aquella agresión injustificada el castigo de los culpables, una indemnización proporcionada al daño inferido y el saludo al pabellon español, ultrajado en la persona de la autoridad superior de Alhucemas. Haga lo V. E. así presente a ese ministro de Negocios extranjeros.

III.—TELEGRAMA.—Tánger, 21 de Marzo de 1885.—Madrid, 22.—El ministro de España al ministro de Estado:

«Hace pocas horas que he recibido telegrama cifrado de V. E. comunicando el atentado cometido en Alhucemas. Por correo recibirá V. E. copia de la nota que dirijo al señor ministro de Negocios extranjeros.

IV.—A Sid el Hache Mohamed El Torres, ministro de Negocios extranjeros de S. M. el sultán: «Tánger, 21 de Marzo de 1885.—(Fórmula de introducción).—Acabo de recibir un telegrama de mi Gobierno por el que me participa que ha recibido noticias oficiales de que en Alhucemas los moros de Beniburiaga han maltratado al gobernador de la plaza, al ayudante del gobernador, a su intérprete y a dos marineros, resultando herido el ayudante y contusiones de piedra y palos los demás. El Excmo. señor ministro de Estado añade que el Gobierno ha visto con tanta sorpresa como disgusto lo ocurrido, y exige en vista de tan grande e injustificada agresión el inmediato castigo de todos los culpables, una indemnización proporcionada al daño inferido y el saludo al pabellon español, ultrajado en la persona del gobernador superior de Alhucemas.

Hacerlo así presente de orden de mi Gobierno, con recomendación expresa hoy mismo con esta nota un correo expreso a S. M. Cherrifina, a fin de que penetrada de la gravedad del suceso y en su deseo manifiesto de mantener las más íntimas relaciones entre ambas naciones, disponga todo lo conveniente para dar la más pronta satisfacción a España, evitando así que vuelvan a reproducirse hechos de esta índole que irremediablemente alterarían la paz entre ambos pueblos con evidente perjuicio de los intereses recíprocos.

Urge, como comprenderá, que se preceda desde luego al castigo de los culpables y al saludo al pabellon español.

Respecto a la indemnización, mi Gobierno determinará lo que proceda, esperando yo sus instrucciones, que se comunicarán oportunamente.—Y la paz.—Firmado.—José Diosdado.

V.—TELEGRAMA.—Gibraltar, 25 de Marzo de 1885.—Madrid, 25.—El cónsul de España al ministro de Estado:

«El ministro de S. M. en Tánger me manda con urgencia un pliego para V. E., que acabo de echar al correo y el siguiente telegrama cifrado, que copio a la letra de la minuta que me incluye con su oficio:

«Al Excmo. señor ministro de Estado.—Madrid:—El ministro de S. M.—Urgente.—Tánger, 24 Marzo 1885.—Por correo recibirá V. E. copia de la nota de este ministro de Negocios extranjeros del sultán, por la que el nombre de éste asegura será saludado el pabellon español y castigados ejemplarmente los de Beniburiaga. Paso hoy otra nota, reservando a V. E. fijar indemnización.»

por la vida, el mismo día del suicidio se incantó de las llaves y le halló revolviendo los cajones de la mesa de despacho. Bien hubiera querido don Zoilo ser el quien de todo se incautase, pero recordó tarde ya, cuando el militar le había ganado la delantera, cosa que le mortificó infinito, porque le impedía buscar é inutilizar los resguardos y porque no se podía consolar de que un hombre, que en su concepto no sabía más que la táctica de infantería, se adelantase a él, todo un letrado que sabía tantas leyes. Lo que no se explicaba era cómo tenía en su poder el terrible D. Frutos el otro documento, el que tanto se buscó, el de la firma falsa, al que, al parecer, daba más importancia en actual tenedor.

—Hace V. el obsequio de decirme—dijo el capitán colocando el papel encima de los ojos del atónito letrado,—de cuándo acá estos papeluchos son billetes de Banco de 4 100 reales?

Estas palabras lo exaltaban todo. Distraídamente, Laureano, al cerrar la carta dirigida al capitán, en vez del billete de Banco incluyó el pagaré. Y D. Zoilo, que tanto aspiraba por él, le había tenido entre sus manos.

Clavaba los ojos en el documento y de buena gana se le hubiera comido. Sin apartar la vista, murmuró:

—Yo le cambiaría por metálico y le daría a V. aunque fura 200 reales.

Flora intervino.

—Sr. D. Frutos—dijo con voz angelical;—olvidemos todo: nada conseguiremos más que dehonrar la memoria de mi marido.

VI.—Traducción.—El ministro interino de Negocios extranjeros del sultán al ministro plenipotenciario de S. M.:

«Tánger, 24 de Marzo de 1885.—(Fórmula de introducción).—Hemos recibido vuestra nota de 21 de Marzo sobre lo ocurrido en Alhucemas, y en el acto la hemos elevado original a S. M. el sultán, a quien hemos también exuesto cuanto nos habeis manifestado verbalmente, y seguros estamos de que S. M. lo sentirá mucho y dará las órdenes para satisfacer a España. Como quiera, sin embargo, que las noticias que ha recibido el excelentísimo señor ministro de Estado son oficiales, según decís en vuestra nota, debo aseguráros, como ministro interino de Negocios extranjeros, en nombre de S. M. el sultán, que el saludo al pabellon español se hará, bien en Tánger, donde existe la representación española, ó sea en Alhucemas, según sea la voluntad del Gobierno español, y que el castigo de los malhechores será el que merecen para que sirva de escarmiento.—Y por la amistad y la paz.—A 7 Delumadi primero año 1302.—Firmado.—Mohammed Ben El Arbi El Torres, ampréle Aleh.—Esta conforme.—El primer intérprete.—Firmado.—A. Rinaldy.

VII.—A Sid el Hache Mohamed El Torres, ministro interino de Negocios extranjeros del sultán:

«Tánger 24 de Marzo de 1885.—(Fórmula de introducción).—He recibido vuestra nota contestando a la que os remití el 21 con motivo del atentado cometido en Alhucemas.

Para conocimiento de mi Gobierno y de la nación tan justamente indignada por tan inculcable atentado, transmito por telegrafo la sustancia de vuestra nota. Mi Gobierno determinará el lugar y día para el saludo al pabellon español.

Respecto al castigo de los culpables, doy la seguridad de que S. M. Cherrifina, en su reconocido deseo de corresponder a las repetidas peticiones del sultán tan decidido como de interés que ha dado el rey mi augusto soberano a los intereses marroquíes, no consentirá que el castigo de los que han comprometido la paz entre ambos pueblos, se diferiera más allá del término absolutamente necesario para que se verifique.

Mi Gobierno espera y exige además que una fuerte contribución se imponga a la tribu de Beniburiaga que ha cometido el atentado y la que por consiguiente necesita este correctivo para que en el porvenir no se reproduzcan hechos semejantes que rompan la paz y la buena armonía entre ambas naciones. Dicha contribución ha de entregarse a mi Gobierno para la aplicación que juzgue oportuna.—Y la paz.—Firmado.—José Diosdado.

VIII.—TELEGRAMA.—Madrid, 30 de Marzo 1885.—El ministro de Estado al ministro de España en Tánger:

«El Gobierno de S. M. desea y encarga a V. E. que el saludo al pabellon español tenga lugar en Tánger, en la forma la más sencilla posible, el miércoles, sábado 6 de domingo próximo.

IX.—TELEGRAMA.—Madrid, 31 de Marzo de 1885.—El ministro de Estado al ministro de España en Tánger:

«No habiendo devuelto moros de Alhucemas, a pesar de la reclamación, el bote robado, reclame de ese Gobierno la devolución inmediatamente.

X.—TELEGRAMA.—Tánger, 1.º de Abril de 1885.—El ministro de España al ministro de Estado:

«Recibi esta mañana telegrama cifrado del 30; ministro de Negocios extranjeros y gobernador interino de Tánger se personaron esta legación, presentando excusas el primero en nombre de S. M. Cherrifina, é inmediatamente se izó el pabellon español, que fué saludado por la batería de Tánger con 21 cañonazos. Queda, pues, cumplida esta parte de las demandas.»

Resulta que hasta ahora no se han obtenido de las reparaciones pedidas más que una: la relativa al saludo; pero en cambio no se ha devuelto el bote ni se ha concretado la indemnización.

Esperamos que, dadas las buenas disposiciones en que el Gobierno marroquí se encuentra, todo se conseguirá sin gran esfuerzo.

Como se ha publicado esta negociación porque ha salido bien, podían haberse publicado las demás como, por ejemplo, las que han mediado con Roma.

La contestación a la nota relativa al obispo de Plasencia, no ha visto la luz ni la verá probablemente.

El Sr. Eldnayan publica los éxotos y se guarda los fracasos.

Es una diplomacia que se confunde con la gramática parda de los cajones de campanario.

Leemos en El Imparcial:

«Hace pocas noches una comisión de revende-

—Tengo la clave de una infamia; pero tienes razón, hija mía.

Y rompió los papeles, arrojando despues los pedazos al fuego.

D. Zoilo se levantó y no acertaba a expresar el modo de dar las gracias por tanta generosidad.

—¡Oh, señora!—decía inclinándose delante de la joven viuda,—no soy tan criminal como parece; he sido débil prestándome a servir a un amigo y reconozco que no lo debí hacer. Aquí el ángel malo, quien todo lo inventó, fué la maldita suegra. Que el infierno la confunda, porque fué la causa de la terrible catástrofe del pobre Laureano, de que usted se vea privada de la herencia, y de que yo, a no ser por tanta generosidad, por su bella alma, por este honrado militar, haya estado a pique de calzar un grillete de presidario.

—Todo ha concluido, y ya no hay más que hablar,—dijo el capitán Malaespina con su acento concluyente y que no admitía réplica.—Florita aun puede ser feliz, porque yo, que aun pienso vivir bastantes años con mi cuerpo lleno de agujeros por las balas de los marroquíes, me encargo de su porvenir y de que ahorremos, para que el día de mañana se dé carrera al chico, porque chico ha de ser y yo he de verle de comandante. A vivir como Dios manda, lejos de bullicios, cuidando de nuestros pobres intereses, que aún, en medio de nuestra pobreza, podremos dispensar a otros más pobres, entre los lugareños, algunos beneficios. ¡Dios siempre ayude a los buenos!

FIN.

FOLLETIN

LA PEOR SUEGRA

NOVELA ORIGINAL

DE

MANUEL CUBAS

(CONCLUSION.)

se ha salvado del naufragio una peca de hacienda que aquel santo varón de D. Hilario la dejó en herencia; unas tierrecillas, algunas cepas y unos cuantos pies de olivo, con más una casa de adove, pero lo suficiente para vivir, lo cual allí en el pueblo es casi un marquesado; y unido a mis cuarenta y tantos duros de paga de retiro, es suficiente y sobra para vivir mi hija y yo como unos príncipes.

—Pues me parece muy juicioso,—contestó el abogado,—como ya me lo presunmí.

—Pues no acepta, ahí verá V. Tengo desgracia.

Ahora que tenía yo una proporción tan bonita para reparar de un golpe el tiempo perdido entre las faenas militares y verme de padre, así de repente, y tener una familia en mi vejez, y lo que es más,—añadió sonriendo y aludiendo al estado interesante de la joven viuda;—oír gritar a un pequeño que luego se hará grande, y yo le llevaré de la mano a la escuela y le enseñaré el ejercicio.

Flora se incorporó en su sillal y dió amistosamente la mano a D. Frutos. Este, enajenado de gozo, la estrechó con cariño é interpretó el movimiento como una aceptación.

—¡Al pueblo, a vivir en paz!—exclamó satisfecho.—Heleido, en no sé qué historias, ejemplos de generales y personajes célebres de graduación en la milicia, como un tal Cincinato, que se despojaron de sus armas y uniformes y cogieron un arado y un par de bueyes para labrar la tierra. Yo quiero parecerme a ellos: el sol me conoce, el frío me respeta; ya sé lo que es dormir a campo raso y aguantar sobre las costillas el agua cuando llueve a jarros; no se me hará duro, aunque ya soy viejo, trillar y avochar los trigos, podar las viñas y comer el pan del pueblo que allá se vá con el de munición.

Y se refregaba las manos de gusto como si ya se viera en ello. Luego que dió rienda suelta a su alegría añadió, encarándose con D. Zoilo y sin andar-se en rodeos, que no los snelen gastar los militares: —Pero ¡sabe V., señor letrado, que por más vueltas que doy al magin no comprendo cómo ha llegado V. a ser el casero de esta casa? Porque resulta, según se desprende de todos esos papelotes que a cada momento está trayendo la curia, que el amo es V., cosa que todos los vecinos ignorábamos y que el otro, aquel señor de marras que ahora se carga con ella, ha prestado a V. qué sé yo cuantos miles de duros. Hombre, ¿en qué ha gastado V. tanto dinero?

D. Zoilo rompió a reír.

des visitó al señor ministro de la Gobernación en su despacho. Dijo, y aun nos parece que algún periódico se hizo de ello eco, que había ido a rogar al señor ministro interpusiera su influencia cerca del Sr. Villaverde para que cesara el rigor con que eran perseguidos en el ejercicio de su industria.

La noticia no era rigurosamente exacta. La visita tuvo por objeto interesar al Sr. Romero Robledo el pronto despacho del expediente que había tiempo habían ido en solicitud de que se declarara libre la reventa.

Sus pretensiones han sido atendidas, pues parece que ayer se comunicó al Ministerio de Hacienda por el de Gobernación la real orden dictada en el expediente, por la que se declara libre la reventa de billetes de espectáculos públicos, a fin de que por aquélla dependencia se extiendan las correspondientes patentes.

Todo esto será verdad, pero los reverendos, después de la visita hecha al Sr. Romero Robledo, empezaron a ejercer su industria con la mayor tranquilidad y como si la real orden se hubiese dictado ya.

Los conservadores tienen un lema más que añadir a la bandera de sus principios.

Antes decía sencillamente:

Represión.

En esta última etapa se leía:

Represión y ultramontanismo.

Ahora se ha extendido el credo y dice:

Represión, ultramontanismo y reventa libre.

Algo había de haber libre.

Dice La Correspondencia:

El argumento que se hace principalmente contra el nombramiento del nuevo Municipio es decir que se ha nombrado por elección electoral.

Y tiene poca fuerza este argumento, porque con el Ayuntamiento anterior se hicieron las elecciones de senadores y diputados, que son los que sostienen al Gobierno, sin que pensase nadie en usar de la suspensión como arma electoral.

Añaden además los amigos del Gobierno, que al usar de aquel argumento contra los nuevos concejales, no parece sino que quería que continuara el anterior para que a su vez influyera en las elecciones contra el Gobierno.

Y por último, unas elecciones no se preparan en un mes, y el Ayuntamiento anterior ha dejado hecho el censo, y más motivos hubieran existido para decir que se suspendía el Ayuntamiento para preparar con otro las elecciones, si se hubiera nombrado hace algunos meses el nuevo Municipio, porque entonces el nuevo hubiera sido el que rectificara las listas electorales.

Todo esto se ventilará en las Cortes, y el Gobierno confía en su razón y en su derecho para no temer, sino desear vivamente una discusión sobre el asunto.

Ante el pueblo de Madrid, el nuevo Ayuntamiento piensa recomendarse con hechos.

Que loamos enterados.

Si el Ayuntamiento era malo, pudo el Sr. Romero Robledo emprenderla con él en cuanto tomó posesión del Ministerio de la Gobernación. Sólo le ha parecido abominable cuando aprobó la conducta de un teniente alcalde.

Esto no le parecerá a La Correspondencia argumento; pero lo es, y de mucha fuerza.

Los periódicos ministeriales aseguran que entre los desagraciados dispuestos por el Sr. Romero Robledo para contentar al señor marqués de Bogaraya, figura el de hacer que sea elegido diputado provincial por el distrito de Alcalá de Henares.

Si se tratase de un Gobierno serio y respetuoso con las leyes, no debería dejarse pasar esta noticia sin protesta, pues indicaría un desconocimiento absoluto de la independencia del cuerpo electoral.

Mas tratándose de esta situación y del Sr. Romero Robledo, la cosa está en carácter.

Lo mismo se da un acta de diputado que una credencial de ordenanza de limpieza.

Leemos en El Mercantil Valenciano:

«Cayó también el Ayuntamiento de Ayelo de Malferit al golpe de la guardia conservadora. Entre los cargos fulminados contra este Ayuntamiento, figura uno procedente del año 1854, es decir, cuando aun no habían nacido algunos de los actuales concejales.

Suponemos que igual suerte sufrirán en breve otros Ayuntamientos en estudio, porque las elecciones se han de verificar en la primera quincena de Mayo, y el período electoral, durante el cual no pueden renovarse Ayuntamientos, ha de principiar dentro de dos o tres días. Estos dos o tres días ha de aprovechar el gobierno de provincia para barrer los pocos obstáculos que aun dificultan en el absoluto mangoneo y dominio de los caciques conservadores en la administración municipal.

Los Gobiernos que tal hacen y los pueblos que lo toleran están a la misma altura.

Estos concejales que pecaron antes de nacer pueden consolarse con lo que en Madrid ha ocurrido al Ayuntamiento.

Aquí es los condena por haber corregido abusos de otros Ayuntamientos.

Leemos en La Epoca:

«El rey de Dinamarca persiste en sostener al Ministerio contra la Asamblea, que le niega los recursos al partido gobernante.

En otras partes sucede lo contrario.

Solo la Asamblea tiene interés en sostener al Gobierno.

Y en otras partes sucede más.

Ni siquiera la Asamblea tiene ese interés.

Anuncia un periódico que el Sr. Romero Robledo no realiza su anunciado viaje a Málaga y Granada, nombrará comisionarios regios para dirigir los trabajos de reconstrucción de los pueblos destruidos por los terremotos.

Lo que no se sabe es el número de comisionarios (suponemos que no serán tantos como las localidades arruinadas) ni el sueldo que se les ha de asignar (suponemos que no será el de 1.000 duros mensuales como el que disfrutó el Sr. Taboada en el verano último).

¿No podrán decir algo acerca de esto los periódicos ministeriales?

Viaje del Sr. Sagasta.

Hemos recibido el siguiente telegrama:

«Señor director de La Iberia.

Bobadilla, 4, 10.25 n.

Hemos leído la satisfacción de saludar a nuestro ilustre jefe y amigos políticos, acompañándole hasta esta re-Idencia, a pesar de la hora y tiempo desagradable. En Córdoba recibí entusiastas felicitaciones en todos los pueblos de la línea. En Bobadilla le felicitaron amigos de este punto y comisiones de Málaga, Antequera, Ronda y principales pueblos de la citada provincia.

De todas partes piden que Sagasta les visite.— Leopoldo Calderón.»

CARTA DE SEVILLA

3 Abril 85.

Señor director de La Iberia.

Querido compañero: De las solemnidades religiosas de esta Semana Santa poco he de decirle, después de lo que he anticipado a los lectores de La Iberia, y cuando a más de ser ya tan universalmente conocida, las he descrito en el año anterior. Ha de consignar, sin embargo, que el número de forasteros ha sido extraordinario y que no se ha emitido medio que condice a sostener el brillo y esplendor que tan justo renombre han dado a estas fiestas.

Todas las cofradías han hecho estación, a pesar de lo desahogado del tiempo, y las Iglesias se han visto muy concurridas, principalmente nuestra metropolitana, donde los fieles no se cansan de admirar el soberbio monumento, y a donde acudimos todos a saborear las sublimes notas del Miserere de Eslava, magistralmente interpretadas por Gayarre.

Entre los que nos han visitado estos días se encuentra nuestro querido amigo y correligionario el ex ministro de Fomento Sr. D. Carlos Navarro y Rodrigo, acompañado de sus bellas y simpáticas hijas.

Su presencia en esta localidad ha sido causa de que los hombres políticos no hayan hecho parentesis en sus aficiones, a pesar de lo extraordinario de los días, y todos nuestros amigos han acudido a complimentar al Sr. Navarro.

Los liberales dinásticos han invitado al Sr. Navarro Rodrigo para un banquete que habría de celebrarse en su obsequio; pero este importante hombre público lo ha rehusado atentamente, entre otras razones, por entender que hoy son poco oportunas ciertas clase de públicas manifestaciones.

El ex-ministro de Fomento ha sabido captarse en veinticuatro horas las simpatías de nuestros amigos, y será difícil que pueda reducirlos a la obediencia e impedir un público testimonio del afecto que ha sabido despertar hacia su persona en todos los fusionistas sevillanos.

Hasta otro día.

Suyo afectísimo

El correspondiente.

UNA ENMIENDA

al *modus vivendi* con Inglaterra.

Señor director de La Iberia.

Muy apreciado señor mío: Un amigo de esa me ha remitido el proyecto de ley *modus vivendi* con Inglaterra, que a estas fechas puede ser ley, y un artículo muy publicado en El Correo del 1.º de Junio último, porque apuntaba ya en ese diario una enmienda y una adición que debía contener todo convenio internacional, fuera un *modus vivendi* más o menos duradero, o bien un tratado definitivo. Y a excitación de mi amigo dirijo a V. estas líneas, no habiéndose acordado nadie de mis advertencias para evitar nuevas controversias en las siempre irregulares relaciones comerciales entre España e Inglaterra.

Dice el párrafo 2.º del art. 1.º de la declaración referente al protocolo de 21 de Diciembre de 1884: «Sin embargo, dicha concesión del trato de nación más favorecida, no será aplicable a las Antillas españolas.»

Se ocurre creer, puesto que las Filipinas no han sido exceptuadas como las Antillas, que la nación británica ha obtenido la concesión del trato de nación más favorecida, en el Archipiélago filipino. Menos ociosa parecerá aun mi observación, sabiendo que no sería esta la primera ocasión en que un Gobierno se ha olvidado de la existencia económica de las Filipinas.

En el art. 1.º del proyecto de ley se concede «a la Gran Bretaña el trato de nación más favorecida en todo lo concerniente al comercio y a la navegación con la Península.» Aquí quedan excluidas las Antillas y las Filipinas.

Termina el citado artículo 1.º:

«...tan luego como el Gobierno de S. M. B. se halle autorizado por el Parlamento para elevar del grado 26 de la escala alcohólica hasta el 30 inclusive el *aduce de un chelín*».

Cumpliendo el Gobierno inglés con este artículo nuestros vinos inferiores a 31 grados adeudarán un chelín; pero Inglaterra, en claro y escrito derecho, puede votar un *bill* que conceda a los vinos de 20 grados, sean o no franceses, un aduce de seis peniques, como pensó un día por alguno de los ministros del Reino Unido.

Y volveríamos entonces a la misma relativa situación y competencia que hoy tienen los vinos españoles con los franceses. España reclamara contra la nueva diferencial tarifa que perjudicaría, como ahora, a los vinos españoles de 30 grados y uvas alcoholizadas para beneficiar los vinos franceses de 22 grados; Inglaterra diría, como ahora, que la tarifa no se refiere a las nacionalidades y sí a la fuerza alcohólica de los vinos, y añadiría que cumplía literalmente el *modus vivendi* convenido. Y tendríamos nueva guerra de tarifas, como ahora, y otra vez demostraríamos al mundo que gobernantes y gobernados españoles no somos muy diestros ni muy afortunados en negociar tratados internacionales, aunque mucha gente hable y escriba sobre todos ellos.

Si un tercer poder tuviera el cometido de dirimir la diferente interpretación que España o Inglaterra dieran a la sazón a lo estipulado, tendríamos todavía alguna favorable esperanza en la justicia.

Pero no se ha introducido, en el arbitraje, sin duda porque Inglaterra no lo ha propuesto.

Parace imposible que habiendo intervenido en este asunto durante veinte años tantos Gobiernos, tantos Ministerios, tantos ministros, tantos diplomáticos; que habiendo sido consultados tantas corporaciones, direcciones y personas; que habiéndose leído u oído a tantos escritores y oradores distinguidos, en el país de la fluente, bogada y no siempre pertinente palabra, no se haya pensado evitar que la letra nos perjudique, exponiéndose otra vez—tal es la infatuada letra de la ley votada—a merced del buen o mal querer del Gobierno inglés, como hemos estado durante veinte años.

Parace imposible que los proteccionistas, que tantos obstáculos de todos géneros han querido oponer a la ley, no trataran, al fin, de presentar el necesario correctivo; es imposible parezca que a los abogados del *modus vivendi* no se les haya ocurrido desde el principio corregir la redacción de la ley, que, leída por miles de personas, y votada por centenares de representantes, ha nacido defectuosa.

Advertí ya en mi artículo publicado en El Correo del 1.º de Junio de 1884:

«No basta decir que los vinos de España serán tratados en Inglaterra como los de la nación más favorecida; porqu, como hoy dicen, dirían en su día los ingleses, después de estipular un chelín para los vinos inferiores a 30, 32 ó 35 grados, que podrían entrar vinos de 20 y 22 grados con sólo 6 peniques de impuesto. La redacción del artículo ha de expresar claramente que los vinos españoles contenidos en el primer punto de la escala alcohólica, sea ésta 30, 32 ó 35 grados, no han de pagar más derecho que el mínimo impuesto a los vinos más favorecidos, cualesquiera que sean su procedencia y su graduación inferior a los 30, 32 ó 35 grados.

Y como los tratados no deben dar lugar a dobles interpretaciones, sería muy afinado hacer una nueva ley, ya que sobre un proyecto de ley se presentaron dos dictámenes. Es imperiosa y absolutamente indispensable, en último caso, que el Gobierno español advierta al inglés en nueva declaración con la misma fuerza que la anterior del 21 Diciembre 1884, que no usará la autorización legislativa recientemente votada, sino cuando el Reino Unido se comprometa a tratar los vinos españoles inferiores a los 30 grados con las mismas ventajas en sus aducidos que los vinos más favorecidos en la Gran Bretaña, cualesquiera que sean su nacionalidad y su fuerza alcohólica.

No me queda tiempo para cenarme de otras faltas y de otros puntos que debía comprender el *modus vivendi*, como indiqué en el memorandum que hace años remití al Ministerio de Estado; puntos que no deben olvidarse en el definitivo tratado de comercio. He querido sólo recordar ahora que, aunque admirador y amigo de Inglaterra, soy aun más amigo de la equidad y de mi patria, y deseo evitar se reproduzcan añejos errores que fueron perjudiciales en el trato comercial de ambos países, ya que a mi propia costa, y nunca a la del Estado, he adquirido alguna experiencia en asuntos internacionales para conocer cómo se interpretan, alambican y tuercen los tratados, aunque al contratarse hayan sido inspirados en la más sana moral, y al practicarse hayan quedado al amparo de una imparcial y severa justicia, o sometidos al supremo fallo de árbitros compondores.

Si V. señor director, se digna publicar las anteriores líneas, le quedará muy agradecido su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

ARTURO DE MARCOARTÉ.

Washington, 15 de Marzo de 1885.

EXTRANJERO

TELEGRAMAS.

Los despachos telegráficos recibidos hasta la caida de la tarde de hoy son los siguientes:

Paris, 4.

Cámara de diputados.—Después de leer el acta de la última sesión, el presidente, Sr. Brisson, pide que la Cámara suspenda las sesiones hasta el martes próximo.

La Cámara aprueba la petición de su presidente, y se levanta la sesión a las diez y cinco minutos. Se da como seguro que el Sr. Constans llegará a formar el nuevo Gabinete en la tarde de hoy.

Idem, id.

Segun los últimos despachos del Tonkin, el general Negrier continúa relativamente bien de su herida.

El general en jefe, Briere de Lisle, ha inspeccionado las posiciones atrincheradas de los franceses entre Kep y Chie, reforzando al mismo tiempo aquella brigada.

Jas Palmas (Gran Canaria), 4. (Por el cable de la Compañía Nacional Española).

Un buque mercante español, llamado Sagunto, que con cargamento de sal se dirigía a Banzos, descubrió en alta mar una vía de agua, en vista de la cual hizo rumbo a este puerto y varó en la playa.

La goleta de guerra Ceres saldrá mañana para Tenerife.

Paris, 5.

La crisis ministerial continúa esta mañana. Los periódicos, desechos de satisfacer la ansiedad pública, han dado a luz varias candidaturas, proponiendo hasta formado un Gabinete Constans; pero nada ha resultado cierto.

La verdad es que las cosas estaban esta madrugada en la misma situación que tenían el lunes último cuando dimitió el Ministerio Ferry.

Anoche fué al Eliseo el Sr. Constans y manifestó al presidente de la república que sus gestiones para formar un Ministerio parlamentario habían sido infructuosas, y que por lo tanto se veía en el caso de declinar el encargo que le dió el señor Grevy.

Preguntóle éste qué opinaba en vista de la situación de las cosas, a lo cual contestó el señor Constans que no veía más solución posible que un Ministerio presidido por el Sr. Brisson, presidente de la Cámara de los diputados, pues siendo grande su autoridad y prestigio sólo él puede constituir un Gabinete que cuente con sólida mayoría en la Cámara.

En vista de esto, el presidente de la república llamó de nuevo al Sr. Brisson para encargarle la formación del Gabinete.

Ordóse a ello el interesado, pero se asegura que es probable que acepte al fin y que durante el día de hoy haga las gestiones encaminadas a dicho objeto.

Nueva-York, 5.

El general Barrios, presidente de la república de Guatemala, murió en el combate del día 2 del co-

riente entre las tropas de aquella república y las de San Salvador.

Se ha convenido un armisticio entre los beligerantes.

El Congreso de Guatemala ha anulado el decreto de Barrios sobre la fusión de las repúblicas de la América Central.

Se cree que la paz definitiva se convendrá en breve, y vienen las cosas a su situación anterior.

Paris, 4, 4.35 t.

Senado.—El Sr. Audiffert Pasquier, individuo de la derecha anuncia una interpelación sobre los asuntos del Tonkin y acerca de los últimos despachos que tienden a censurar la conducta de los generales.

El general Lewal, ministro de la Guerra dimisionario, contesta que no puede aceptar la interpelación porque necesita consultar previamente con sus colegas.

Añade que si hubiese podido hablar el lunes en la Cámara de diputados, hubiera tranquilizado al país, evitando el aturdimiento que produjeron los primeros despachos.

«Toda guerra—dice—tiene alternativas de sucesos favorables y adversos.»

«Hemos tenido un descalabro; pero no es de fadole tal que merezca turbar a una nación como Francia.»

Aplausos en todos los bancos del Senado.

Se acuerda fijar para el lunes próximo el debate de la interpelación.

Contra lo que se esperaba, la sesión de la Cámara de diputados no ha ofrecido interés.

Las derechas han preferido permanecer en actitud expectante hasta que quede constituido el nuevo Ministerio.

Idem, id.

El periódico Paris dice que Hart, director de las Aduanas chinas, encargado de negocios con Francia, ha telegrafado dos veces a Pekin desde ayer apremiando al Gobierno para que tome una decisión.

Washington, 4.

El ministro de Costa-Rica en esta capital ha recibido oficialmente la noticia de que los salvadores derrotaron a Barrios el día 2 del corriente en Chalchupán.

Berlin, 4.

El Banco del imperio ha reducido el descuento a 4 1/2 por 100.

Paris, 4.

Boletín:

Fondos franceses:

5 por 100, a 78.50.

4 1/2 por 100, a 108.99.

Fondos españoles:

4 por 100 exterior, a 60.50.

Obligaciones de Cuba, a 477.50.

Consolidados ingleses, a 97 3/4.

Un mes hora:

4 por 100 exterior, 60 1/2.

Idem amortizable, a 00.00.

Obligaciones de Cuba, a 00.00.

Londres, 4.

Clausura de la Bolsa de hoy:

4 por 100 exterior español, 58.68. Sin coupon.

Paris, 5 t.

El Sr. Brisson, presidente de la Cámara de diputados, ha aceptado por fin el encargo de formar Gabinete, cediendo a las instancias del Sr. Grevy, que ha hecho un llamamiento a su patriotismo.

El Sr. Brisson trata de formar un Ministerio que tenga autoridad y prestigio, y al efecto ha conferenciado con el Sr. Freycinet, pidiéndole que entre en el Gabinete.

En las primeras horas de la tarde circula muy rápido el rumor de que se formará un Ministerio Brisson-Freycinet.

NOTICIAS GENERALES

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Estado.—La reclamación del Gobierno a consecuencia del atropello contra las autoridades de A. Encinas, de que tratamos en otro sitio.

Presidencia.—Real decreto decidiendo a favor de la autoridad judicial la competencia promovida entre la Audiencia de Zaragoza, Sala de lo criminal, y el gobernador de la misma provincia.

Guerra.—Real decreto indultando a Francisco Moros.

—Real orden dando de baja en el ejército al alférez D. Alfredo de las Cuevas.

Gobernación.—Reales decretos nombrando subsecretario a D. Francisco Martínez Corbalán, y director general de Administración local a don Manuel Quiroga Vazquez.

De El Mercantil Valenciano:

«El miércoles, a las tres y media de la tarde, voló un carruaje en la carretera de Barcelona, en el kilómetro 366 próximo al Puig, cayendo el conductor, joven de diez y ocho años, vecino de este último pueblo, de nombre Francisco Clarumunt, debajo de la caballería y muriendo en el acto. Seguidamente se presentó la pareja de la Guardia civil de Rafelbunol, dando parte al Juzgado.»

Un horrible parricidio cometido el martes en la villa de Moro (Valencia) tiene consternados a aquellos habitantes.

El hecho parece ser el siguiente, según relatos fidedignos.

Un sujeto de poco recomendables antecedentes por su afición a la bebida, conocido por Pepe el Grauer de Cela, hallábase disolviéndose acaloradamente con otro individuo, en mitad de la calle, cuando acortó a llegar un hijo suyo, joven de diez y nueve años, y muy estimado por su ejemplar conducta, el cual se llevó al referido Grauer, su padre, a casa, cortando de este modo la disputa.

Mas sin duda el furor del desnaturalizado autor de sus días se hallaba exacerbado hasta el extremo, pues cogiendo una pistola de dos cañones la disparó contra el infeliz joven, que tan gravemente quedó herido, que es posible que a estas horas haya dejado de existir.

Una hermana del herido es hija del parricida, de diez y seis años de edad, temerosa de que la furia le alcanzase también a ella, arrebató la pistola a su padre y la arrojó en el pozo, de donde fué extraída, como cuerpo del delito, de orden del Juzgado que se constituyó inmediatamente a instruir las diligencias sumarias.

El parricidio fué preso.

Algun chusco, ó malintencionado, disparó el miércoles un petardo en las inmediaciones de la Plaza de la Catedral, de Valencia, a las siete y media de la noche, con objeto sin duda de alarmar al numeroso público que salía del Miserere de la catedral. El público no hizo caso de aquellas detonaciones. Los municipales encontraron dos cohetes en la puerta del convento de la Piedad.

En Rusia el cargo de verdugo se encomienda a un presidiario, cuya pena se abrevia en razón al importante servicio que presta a la sociedad.

No circula por las calles sino escoltado de agentes de policía. Se le reconoce fácilmente en la camisa amarilla que cubre siempre su blusa de presidiario, y por la cual se le apellida «El hombre rojo».

Cuando hay que ahorcar algún criminal, se le deja algunos días completamente libre para que pueda vigilar a su gusto todos los preparativos.

De esta libertad se aprovecha para recorrer las tabernas y entregarse a copiosas libaciones. Si no

fuera por su camisa color de sangre, nadie activaría que es el silbeteo funcional que ha de desempeñar un importante papel al día siguiente.

Proloff ha manifestado siempre la mayor destreza; sin embargo, en el momento en que un médico está encargado de recarle ciertos detalles anatómicos, y de indicarle el sitio exacto del cuello.

Procede a la operación con la mayor impenabilidad. Cuando ha cumplido su misión arroja una botella de agua fría, y se le vuelve a su prisión encerrado. Su rostro no ha manifestado la menor emoción mas que una sola vez cuando pasó la cuerda al cuello de la valiente Sofía Perovskaja; desde que la angelical mirada de la doncella lo llenó de terror.

Da una carta de Saffi, que publica El Eco de Ceuta, copiamos estos párrafos:

«Hace poco se pregó en ésta que los que quisiesen alistarse para el ejército marroquí recibirían un vestuario y la paga de un real al día; pero como nadie se presentara voluntariamente, parece que el Gobierno marroquí ha dispuesto legalizar una vez haciendo inscribir a 200 mozos de esta ciudad, los cuales permanecerán en ésta para ser instruidos, a cuyo efecto se les vendrá a breve uno de los oficiales franceses instructores que se hallan en Rabat. Una vez adiestrados los reclutas en el manejo del arma, pasarán a Fez a engrosar las filas del ejército marroquí.

Hace pocos días ha llegado a ésta el vicecónsul de España, nombrado para esta residencia, D. Antonio Pita, y esperamos que mejore el servicio de correos, que de unos dos años acá deja mucho que desear, tanto en su despacho como por la falta de sellos. Con un poco más de atención se puede establecer un buen servicio de correos que a la par que satisfaga las necesidades del público sea ventajoso para el Erario, pues la circulación de cartas sería en mayor escala, y de consiguiente aumentaría considerablemente la expedición de sellos de franqueo y certificado.

La nueva moneda de plata marroquí acuñada en París por cuenta del sultán empieza a circular en ésta, pero se recibe con repugnancia, porque en realidad no es de buena ley y ha de sufrir una gran depreciación. En mal negocio se metió la Administración marroquí al ordenar la acuñación de dicha moneda; pero se dice que el contratista francés ha hecho buena ganancia, y eso basta; las piezas son de un duro, medio, cuarto, de 1/8 y de 2/8 de duro. Tipo del duro 12 ducados, ó sea 120 onzas morunas.

Hoy ha llegado a esta capital el presidente del Comité constitucional del distrito de la Audiencia, Excmo. señor D. Santiago de Argüello, habiéndole sorprendido un oficio del gobierno civil nombrándole concejal de real orden, cargo que en el momento se apresuró a renunciar.

Deseario El Eco de Castilla, de Valladolid, correspondiente al creciente favor con que el público le distingue, ha establecido un contrato con la empresa constructora del favorecido teatro Zorrilla, en virtud del cual pronto quedará instalada en su salón de descanso y vestibulo con entrada libre durante el día, la Exposición permanente de El Eco de Castilla, en la cual se exhibirán obras de arte y de industria manufacturera. En esta Exposición tendrán cabida todos los objetos y anuncios que sean aceptados por la dirección de este diario, siendo preferidos los nacionales y particularmente los de procedencia regional. El que necesite más informes podrá adquirirlas en las